

# Voces mexicanas en África<sup>1</sup>

En África residen 1126 personas de nacionalidad mexicana, lo que representa el 0.3% de la diáspora mexicana en el extranjero.<sup>2</sup> Su promedio de edad es de 37 años. De ellas, 57% son mujeres y 43% hombres; 22% son profesionistas, 21% se dedican al hogar, 15% son misioneros, 14% están empleados (ejercen algún oficio), 12% son estudiantes, otro 12% desarrolla “otras actividades” y 1% está en retiro. Proviene de la Ciudad de México, el Estado de México, Puebla, Veracruz, Guanajuato, Jalisco, Coahuila, Michoacán, Sinaloa y Nuevo León, en ese orden, y se han establecido principalmente en Sudáfrica (304), Egipto (163), Kenya (185), Nigeria (105) y Marruecos (93).

Las voces de los mexicanos que viven en el continente africano merecen escucharse. A continuación se presentan las entrevistas que miembros del Servicio Exterior Mexicano adscritos a las embajadas de México en Egipto, Marruecos, Nigeria y Sudáfrica realizaron a mujeres y hombres mexicanos que residen en África para que compartieran sus historias y sus experiencias, las similitudes y diferencias con su país de origen, y su visión sobre las áreas de oportunidad que pueden aprovecharse para acercar a México y a África.

---

<sup>1</sup> La coordinación de esta sección estuvo a cargo de Lourdes María Zozaya Rojas.

<sup>2</sup> Instituto de los Mexicanos en el Exterior, “Mexicanos residentes en África”, febrero de 2018, en [http://www.ime.gob.mx/estadisticas/mundo/continente/africa/general\\_africa.html](http://www.ime.gob.mx/estadisticas/mundo/continente/africa/general_africa.html) (fecha de consulta: 9 de julio de 2019).

## Entrevista de Vanessa Espinosa Aguirre\* con Luis Ernesto Aguayo Hernández, residente en Egipto

*Soy originario de la ciudad de Querétaro e ingeniero industrial en producción egresado del Instituto Tecnológico de Querétaro. Me defino como un emprendedor independiente y trabajo con mi propio taxi para las empresas Uber y Careem en la ciudad de Alejandría, Egipto.*

### ¿Por qué razones y en qué condiciones llegaste a vivir a Egipto?

Llegué a Alejandría el 28 de febrero de 2005, contratado por una maquiladora de ropa para implantar un sistema de producción modular. El dueño era un libanés que fue de visita a la planta donde yo trabajaba en México y le encantó el sistema modular que allí teníamos.

### ¿Cómo ha cambiado tu opinión sobre el continente en el tiempo que llevas viviendo aquí?

Mi opinión sobre Egipto y la cultura árabe cambió diametralmente en tres aspectos básicos en el tiempo que he vivido en este país: la religión, la mujer y la seguridad. Hoy puedo decir que ni los musulmanes son terroristas ni el islam promueve el terrorismo y que, por el contrario, promueve la paz y la armonía; tampoco aliena el abuso contra las mujeres. A diferencia de lo que muchas veces se cree, las mujeres no están sojuzgadas a los hombres; en general son tan libres como cualquier

mexicana y los abusos que a veces sufren son similares a los que desafortunadamente también cometen hombres de otras nacionalidades con sus compatriotas. Egipto es un país muy seguro en general. En Alejandría nunca me he sentido acosado o inseguro, y si bien hay lugares específicos de riesgo sobre todo por la noche —como en cualquier otra gran ciudad— los evito si estoy solo.

### ¿Qué similitudes y diferencias encuentras entre las sociedades de México y Egipto?

Las similitudes entre México y Egipto son varias y sencillas. En el trabajo, por ejemplo, ante la pregunta: “¿Terminarás esta orden hoy?”, las respuestas son parecidas y desenfadadas: si la presión es mucha y no hay certeza, el trabajador egipcio suele decir “*Inshallah*” (si Dios quiere), en tanto que el mexicano responde: “Mañana”. Hablando de diferencias, el mexicano disfruta con sus amigos en un bar, el egipcio lo hace en un café. Otra diferencia que veo

\* Encargada de la Sección Consular de la Embajada de México en Egipto.

es cuando una mujer se casa: en México lo que nunca falta en casa son las macetas; en Egipto, las alfombras.

**¿En qué áreas debería centrarse México para fortalecer sus relaciones en el continente y en qué temas puede haber áreas de oportunidad?**

Para fortalecer las relaciones hay un modo, similar por cierto a lo que se hace con cualquier buen amigo: se le invita a la casa y se le paga la invitación. Con esto quiero decir que el presidente de México debería invitar al de Egipto a visitar las pirámides del Sol y la Luna en Teotihuacan, y el presidente egipcio al de México a visitar las pirámides de Giza. Hay dos áreas en las que México puede ayudar a Egipto: una es implementar un sistema de recolección y tratamiento de la basura como en Monterrey; la otra, implementar un sistema de control de tráfico vehicular como en Guadalajara o Monterrey.

**¿Cuál ha sido tu experiencia más significativa en Egipto?**

Cuando llegué a Egipto me dijeron: “No toques a las mujeres y no hables con ellas”. Sin embargo, me sorprendió que muchas musulmanas me hablaban e incluso algunas me besaban la mejilla; por el contrario, ninguna copta me dirigía la palabra hasta que me convertí al islam; a partir de ese momento me empezaron a hablar, quizás para que retornase al cristianismo.

**¿Cómo ha sido para tus hijos vivir con dos nacionalidades, la mexicana y la egipcia? ¿Qué rasgos de ambos países identificas en ellos?**

El niño tiene cuatro años y todavía no sabe qué significa ser mexicano o egipcio. La niña tiene nueve y ya está consciente de que es hija de mexicano; a veces enfrenta cierto celo o curiosidad en la escuela porque habla dos idiomas. De la comida, les encanta la fruta con chile piquín, en especial, el chile en polvo con sal y limón; a veces su mamá se enoja porque corta en trozos una sandía y al menor descuido los niños ya le pusieron chile. Otra de sus cosas preferidas son las quesadillas, que comen con salsa verde o negra. De la comida egipcia les encanta el té negro con galletas y el kushari (plato popular hecho de lentejas, arroz, garbanzos y macarrones entre otros ingredientes).

**¿Cómo es tu relación con el resto de la comunidad mexicana residente en Egipto?**

Mi relación con la comunidad mexicana se da básicamente en las reuniones que se organizan en la residencia del embajador. No tengo amigos mexicanos en Alejandría, pero espero que esta situación cambie con el próximo arribo de la compañía Polímeros Mexicanos y vengan más paisanos.

## Entrevista de Lourdes María Zozaya Rojas\* con Paul Mvengou Cruz Merino, residente en Gabón

*Soy de Orizaba, Veracruz, pero nací en Gabón, de madre orizabeña y padre gabonés. Soy doctor en Antropología por la Université Lumière Lyon 2. En mi tesis de doctorado estudié las lógicas identitarias y de racialización entre las comunidades afromexicanas de la Costa Chica (Guerrero y Oaxaca) y la sociedad gabonesa. Soy profesor-investigador en Antropología en la Universidad Omar Bongo de Gabón, en Libreville, y doy clases en el nivel pre y posgrado sobre identidades, cultura, estudios trasatlánticos, diáspora afrodescendiente en Latinoamérica con enfoque con México.*

### ¿Qué similitudes y diferencias encuentras entre las sociedades de México y Gabón?

Podría destacar la similitud del entorno ecológico: existen muchas plantas y frutas similares entre México y Gabón, como la jamaica, el mango, la papaya, el perejil y el plátano. A nivel cultural, ambas sociedades pueden ser muy alegres en ocasiones especiales; hay también mucha creatividad en las artes, la música, la literatura, los bailes y el folclore. Las dos sociedades comparten la misma religión mayoritaria, el catolicismo, y se caracterizan por una rica diversidad cultural e inmigración, que plantea a veces la problemática de la ciudadanía nacional. En términos de diferencias, acerca de la valoración de los espacios culturales, México tiene más sitios y una política muy desarrollada de promoción cultural.

Otra diferencia cultural radica en que la concepción del bien común aún se está construyendo en la sociedad gabonesa. La mayoría de las organizaciones y estructuras políticas, la tradición intelectual y los referentes mediáticos en Gabón están relacionados con Francia, ya que fue una colonia francesa. Se podrían mencionar también diferencias en las tradiciones gastronómicas.

### ¿En qué áreas debería centrarse México para fortalecer sus relaciones en el continente y en qué temas puede haber áreas de oportunidad?

Pienso en tres sectores principales: cultura y turismo, cooperación científica universitaria, y comercio y sector automotor. Respecto al primero, México debería centrarse en su larga experiencia en el desarrollo de políticas culturales y turísticas. Existe un desconocimiento

\* Encargada de Cooperación Internacional para el Desarrollo y Asuntos Culturales en la Embajada de México en Sudáfrica.

tanto de México como de varios países africanos sobre el potencial para ambas partes de la cooperación cultural, el desarrollo cultural, el turismo. África tiene un patrimonio cultural muy diverso al igual que México y en este sentido habría que iniciar un acercamiento que permitiera, primero, que ambos lados se conozcan mejor. Para ser socios hay que conocerse y visitarse. Por medio de la generación de flujos se podrían mejorar las vías aéreas de conexión entre México y África, que por ahora son pésimas. En cuanto al sector científico-académico —ciencias sociales y ciencias “duras”—, México tiene una larga tradición intelectual y de formación de especialistas en ciencias sociales, y podría aprovecharse de la globalización del sur para abrir la cooperación y las actividades entre instituciones mexicanas y africanas. Además, en África hay un creciente interés por estudios sobre Latinoamérica y viceversa, lo que permitiría conocer más a fondo las diferentes tradiciones intelectuales, fomentar la movilidad entre ciertas instituciones y generar más influencia mexicana en el continente. Habría que señalar que los flujos migratorios de ciudadanos africanos hacia México deberían ser asimismo cuestionados desde las ciencias sociales. También se podría insistir sobre las ciencias duras, las nuevas tecnologías y las consecuencias del cambio climático.

En este sector, la experiencia mexicana podría ayudar en gran medida a los países africanos, puesto que comparten las mismas características económicas y la necesidad de competir en el plano internacional. La transferencia de tecnología y la formación de científicos en este sector podrían ser oportunas. Muchos países africanos tienen como desafío común la lucha contra el calentamiento global y la necesidad de contar con tecnologías innovadoras que protejan la naturaleza. Otro sector sería el de las tecnologías de la información, ya que México forma parte de los países con mayor nivel de exportación de este tipo de tecnologías, mientras que África, cuya economía virtual está creciendo, carece de ellas. En cuanto al sector de la industria automotriz mexicana, el crecimiento de estos años podría ampliarse al enfocarse en África. El mercado de coches en África sigue el ritmo de crecimiento de la población continental y de la emergencia de una clase media que busca tener más autonomía en los desplazamientos.

### **¿Cuál ha sido tu experiencia más significativa en Gabón?**

De las experiencias más importantes están el viaje de visita de algunos familiares de Orizaba hasta Gabón y los encuentros con estudiantes que tienen mucha curiosidad por México.

## Entrevista de Rocío Carbajal\* con Adriana Camarena, residente en Marruecos

*Soy originaria de Guadalajara. Estudié turismo y hotelería en la Universidad Autónoma de Guadalajara. Cuando estaba en el último año de la carrera me invitaron a trabajar en un taller-escuela, como parte de mi formación universitaria. Así llevé a cabo prácticas en el Fiesta Americana en Guadalajara, en el área de control de calidad; luego en el Quinta Real en Acapulco, y más adelante en el mismo hotel en Guadalajara, en el área de banquetes de cocina kosher en 1991. Abí conocí a mi marido, quien también trabajaba en el hotel. Se había educado en Europa y hablaba italiano, lo que facilitó el acercamiento. Poco a poco fue integrándose en la familia y en mi vida.*

**Pláticanos sobre el momento, las razones y las condiciones en que llegaste a vivir a Marruecos y también sobre tu ocupación actual.**

Llegamos en 1993. Al fallecer la madre de mi marido, él tuvo que atender una serie de asuntos familiares y trámites relacionados con la herencia, por lo que decidió hacer una pausa en sus actividades en México y venir a Marruecos. Aquí se fueron dando oportunidades de negocios, hasta que se presentó la de establecer el primer restaurante típico mexicano, ya que en ese entonces sólo algunos afortunados conocían la comida mexicana. La familia de mi esposo es abierta y occidentalizada, con medios y educación internacional, y la adapta-

ción fue relativamente fácil. Al poco tiempo de mi llegada, me puse a buscar actividades; conocí a un grupo de monjas e hice voluntariado en el Convento de Nuestra Señora de Guadalupe en Casablanca. Más adelante, mi marido y yo iniciamos varios negocios en el ámbito de la restauración, desde la venta de tortillas mexicanas a restaurantes hasta la apertura de un restaurante mexicano en 1994, el “Villa Fandango”, donde los platillos se preparaban con ingredientes mexicanos. Posteriormente, en 1995 rentamos otro restaurante mexicano, “Le Casablanca”. Me interesaba e interesa mucho dar a conocer algo de mi México, su cultura y su comida. Sin embargo, como los negocios no marcharon como

\* Jefa de Cancillería en la Embajada de México en Marruecos.

esperábamos, teníamos la idea de regresar a México, cuando mi marido entró en la política, se postuló a las elecciones comunales en 1997 y ganó un escaño en el ayuntamiento y otro en la alcaldía de Casablanca. Por esta razón nos instalamos definitivamente en Marruecos. Poco a poco fui conociendo más mexicanos y latinoamericanos. Trabajé para la compañía brasileña VASP (Viação Aérea São Paulo) en su filial africana y al mismo tiempo comencé los cursos de formación para ser profesora de español como lengua extranjera en el Instituto Cervantes. En 1997 nació mi primer hijo y con el tiempo me fui adaptando a mi nuevo país. Durante esos años trabajé como profesora de español en instituciones internacionales de prestigio como la Escuela Americana y el Colegio Francés. En 2002, la Escuela Americana me ofreció un contrato permanente para enseñar español, cultura y tradiciones, lo que hasta la fecha hago. Mi trabajo con adolescentes es muy interesante porque, además del español, se enseña todo lo que rodea al idioma, como la cultura, la sociedad, las tradiciones, con el fin de crear personas empáticas, de mentalidad abierta, capaces de crear un mundo mejor y solidario; en pocas palabras, ciudadanos del mundo. Me gusta mucho estar en contacto con la gente y constantemente tomo cursos de formación para profesores, pero en el futuro no descarto volver a trabajar en áreas de turismo y hotelería.

**¿Cómo te imaginabas África? ¿Con el paso del tiempo, ha cambiado tu opinión sobre el continente?**

Realmente nunca lo pensé. Vine aquí por amor y así me “lancé” a Marruecos sin prejuicios de ningún tipo. Por supuesto pasé por un periodo de adaptación y en casa, donde siempre se habló español, mantuve mis tradiciones, la comida y mi identidad. Cuando llegué, Marruecos y Casablanca me parecían un pueblo grande, pero no tenía una impresión negativa. Los marroquíes tienen un tono de voz muy grave y parece que gritan y eso también me impresionó, lo mismo que la separación que se hace entre hombres y mujeres en celebraciones y diversas actividades. Con el tiempo, mi vivencia ha sido de adaptación, de enriquecimiento cultural e integración a la sociedad y a la manera de ser. Me gusta estar en contacto con otros mexicanos y latinoamericanos, y hacer cosas que muestren el valor de nuestra cultura y nuestras tradiciones.

**¿Qué similitudes y diferencias encuentras entre las sociedades de México y Marruecos?**

Encuentro muchas diferencias, porque la cultura, la religión y la manera de ser son muy distintas. Hay múltiples similitudes, como el amor por la comida y las reuniones familiares, que se parecen a las de México. La religión es muy importante, pero en mi familia lo compaginamos

bien, pues fuera de las celebraciones de la fiesta del cordero no seguimos las demás tradiciones. Lo mismo que con las celebraciones de la Navidad. Mi familia es muy binacional y se ha enriquecido con las tradiciones de ambos países.

**¿En qué áreas debería centrarse México para fortalecer sus relaciones en el continente y en qué temas puede haber áreas de oportunidad?**

Pienso que un tema muy importante para fortalecer las relaciones entre ambas partes y conocerse mejor puede ser la cultura. También es necesario contar con más empresas mexicanas. Otro tema que ofrece oportunidades es el turismo; habría que promover destinos como Puerto Vallarta, Tonalá y otros que no son conocidos. México tiene muchos lugares hermosos.

**¿Cuál ha sido tu experiencia más significativa en Marruecos?**

Sin duda mi capacidad de adaptación. Soy mexicana siempre; después de 27 años en Marruecos conservo y añoro a mi México, pero ello no afecta mi vida cotidiana. Soy una persona feliz.

**Tus hijos son nacionales tanto de México como de Marruecos. ¿Cómo ha sido para ellos crecer con las dos nacionalidades? ¿Qué rasgos de ambos países identificas en ellos?**

Mi hijo y mi hija son hijos de una pareja mixta, educados normalmente y con libertad de expresión, en un ambiente neutro en cuanto a religión, pero rico en la tradición de dos culturas. A pesar de que siempre han vivido en Marruecos, viven la cultura mexicana en el día a día, con el idioma, los programas de la televisión en español, la comida, la manera de ser y comportarse, las celebraciones mexicanas, la Navidad. Mi marido es librepensador y no se ve la diferencia religiosa en casa. Es como si fuera una cultura predominantemente mexicana dentro, pero que se integra con la cultura marroquí de manera natural.

**¿Cómo es tu relación con la comunidad mexicana que vive en Marruecos?**

Me mantengo muy en contacto con la comunidad de mexicanos residentes. Cada vez hay más y tratamos de vernos, compartir y mantener nuestras tradiciones.

## Entrevista de Francisco Javier Martínez\* con María Gudelia Salinas Pulido, residente en Nigeria

*Soy originaria de la Ciudad de México y estudié biología en la UNAM. Tengo una maestría en desarrollo sustentable y otra en el cuidado de especies en peligro de extinción. Durante 15 años trabajé en Xalapa, Veracruz, en el Instituto de Ecología. Mi participación en una reunión internacional sobre especies en peligro de extinción en 1997, en la que formé parte de la delegación de México, me trajo a Nigeria. En esa reunión conocí a quien hoy es mi esposo. A partir de ese momento mi vida cambió, dado que me mudé a Nigeria.*

### ¿Cuál es su ocupación actual en Nigeria?

Me dedico a promover la cultura y el arte culinario de México, ya que soy dueña de un restaurante que opera desde hace un año. Sin embargo, me he dedicado a esto desde hace algunos años, pues he desarrollado proyectos como una tienda de artesanías mexicanas, lo que fue posible gracias a mi experiencia y especialidad en desarrollo sustentable, y a los trabajos que realicé en México de la mano de mujeres artesanas, campesinos y pescadores, con quienes colaboré en la fabricación y comercialización de artesanías, por lo que ahora contacto a esos grupos de personas con el fin de comercializar las mejores artesanías mexicanas en Nigeria. La tienda de artesanías estu-

vo abierta durante ocho años con gran éxito. Era reconfortante ver lo mucho que a los nigerianos les gusta nuestra cultura, que se refleja en los productos que vendía; cómo admiraban las artesanías que había en la tienda y cómo eso los llevó a preguntarme dónde podían comer comida mexicana. Gracias a eso decidí abrir un restaurante mexicano, al que la gente puede venir no sólo a degustar la comida de México, sino a admirar e incluso adquirir las artesanías que se exhiben en las paredes del restaurante.

### ¿Cómo era Nigeria cuando llegó a vivir aquí?

Sin lugar a dudas, Nigeria ha dado un cambio rotundo. Cuando llegué a Abuya, ésta era realmente una ciudad muy nueva. No existían muchos de los edificios

\* Jefe de la Sección Consular y Asuntos Económicos en la Embajada de México en Nigeria.

que hay actualmente. La ciudad estaba perfectamente planificada, pero no contaba con la infraestructura que hoy tiene en carreteras y servicios, entre otros. Abuja es una ciudad más moderna, con muchas más atracciones y servicios. En lo personal, cuando llegué a Nigeria experimenté completamente y por primera vez la cultura africana. Fue una experiencia impactante que me marcó para toda la vida, ya que me abrió los ojos a las maravillas de este continente. La gente es abierta y amistosa; te abre las puertas de su casa. Cuando me casé con mi esposo pasé a ser considerada como una hija en su familia. No sólo asumí un papel de esposa, sino de hija y como tal me tratan y me reciben. Soy considerada como igual y para mí eso es una maravilla de esta cultura.

**¿Ha cambiado su opinión desde su llegada a Nigeria hasta la actualidad?**

Claro que ha cambiado. Primero que nada, mi percepción sobre la cultura cambió. Al principio todo me impactaba, pero al mismo tiempo había cosas que me molestaban. No entendía muchas costumbres, pero poco a poco he asimilado la cultura y he logrado apreciar bastantes elementos de la misma. Por ejemplo, cuando llegué, yo veía que la gente se inclinaba ante las personas y francamente eso me parecía humillante. Yo decía que nunca me inclinaría ante nadie. Sin embargo, poco a poco he aprendido que ese gesto es una manera de mostrarle

respeto a una persona mayor que cuenta con una gran sabiduría. Por ello, con el tiempo, ese aspecto se convirtió en uno de los que más admiro de la cultura africana. Tan es así que ahora me hincó ante las personas mayores porque reconozco esa sabiduría y reconozco que estoy en proceso de entender y realmente ver el punto de vista de los africanos sobre diferentes aspectos de la vida en general. Así, puedo decir que formo parte de esta cultura y trato de llevar este tipo de acciones a mi círculo familiar en México.

**¿Cuál ha sido su experiencia más significativa en Nigeria?**

Tener una familia africana y ser reconocida como una integrante más de esta cultura, porque nadie me hace sentir extranjera. Lo más significativo es esa alegría con la que los africanos te reciben; con la que te tratan; ese amor para formar y para integrarte en la sociedad; ese respeto que te tienen. Todos esos aspectos, junto con otros elementos de su cultura como la belleza de sus atuendos y el orgullo con el que los portan, me han maravillado. De manera específica, me ha dado una gran satisfacción haber iniciado hace 12 años la celebración de una posada mexicana en Nigeria. Al llegar me di cuenta de que la Navidad no se celebraba y eso me pareció muy aburrido; decidí entonces llevar a mi esposo a México para que viera cómo se celebra. Al año siguiente, él me propuso que hiciéramos

una Navidad a la mexicana. A partir de ahí comenzamos a organizar una gran celebración con posada, pastorela, cantos, peregrinación en la calle, entre otros. Empezamos con aproximadamente cien personas. En esa ocasión abrimos la puerta de nuestra casa en Akure, el pueblo de mi esposo, y recibimos a nuestros vecinos. Se podrá escuchar como algo muy simple, pero marcó totalmente la vida de la comunidad, por lo que poco a poco empezó a crecer y ahora participan año con año más de cinco mil niños. Actualmente tenemos un grupo de coro con más de ciento cincuenta niños que cantan en español la letanía de la posada y otras canciones navideñas. También tenemos un grupo de jóvenes que hacen una representación del nacimiento de Jesús. Para mí todo esto ha sido maravilloso. En el periódico y en la televisión ha habido reportajes sobre la posada mexicana, en donde mencionan que a Akure pronto se le conocerá como el pequeño México de Nigeria, porque en cualquier momento del año la gente puede visitar el pueblo y escuchar las canciones mexicanas que los niños cantan.

**¿Qué ha significado para usted tener una hija con doble nacionalidad?**

**¿Cómo ha sido para ella crecer en dos países y qué rasgos de cada uno identifica en ella?**

Ha sido una experiencia hermosa. Creo que mi hija ha integrado perfectamente

esos dos países y sus dos nacionalidades en su corazón. Habla perfectamente español, como cualquier niño mexicano. Incluso escucha y también baila música mexicana como el jarabe tapatío. He intentado enseñarle programas de televisión mexicanos que cualquier niño en el país vería, aun cuando ella está en Nigeria. Además, trato de llevarla a México lo más seguido posible para que también ahí pueda vivir experiencias por sí misma. Cosas como éstas han forjado su identidad mexicana. Sin embargo, al mismo tiempo, ella es parte de la cultura nigeriana porque en su día a día se viste como nigeriana, come comida nigeriana y prácticamente está inmersa en la cotidianidad de Nigeria. Creo que hemos puesto mucho empeño en inculcarle la cultura de los dos países.

**¿Cómo es la comunidad mexicana en Nigeria y qué papel desempeña usted en ella?**

Debo decir que durante muchos años fui la única mexicana en Abuya, así es que era la única que promovía la cultura mexicana organizando eventos como noches mexicanas. También iba a la televisión a cocinar comida mexicana, visitaba escuelas para hablar de México con los niños, entre otras cosas. Por fortuna se abrió la Embajada de México en Nigeria y por alguna razón empezaron a llegar más mexicanos. Esto me hizo sentir que ya no estaba sola; que tenía

una familia mexicana, porque a los mexicanos que he conocido en Nigeria no los veo como paisanos, sino como hermanos. Gracias a todos los proyectos y eventos culturales que he desarrollado y organizado, la comunidad percibe que soy un punto de referencia y unión. Siempre que hay un integrante nuevo en la comunidad, de inmediato lo llevan a visitar la tienda o el restaurante, y así he conocido a mucha gente. Como estuve sola durante largo tiempo, conocer a un mexicano es conocer a un integrante nuevo de la familia. Ahora, con respecto a la comunidad, siento que la relación entre todos es muy buena. Siento que al estar tan lejos de México tendemos a crear lazos de amistad muy fuertes. Actualmente hay integrantes no sólo en Abuja, sino en otras ciudades de Nigeria y gracias a la labor de contacto de la Embajada, nos visitan y tenemos la oportunidad de conocerlos y compartir.

### **¿Qué similitudes y diferencias encuentra entre las sociedades de México y Nigeria?**

Cuando llegué me parecía que teníamos muchas cosas en común. Lo primero y más importante fue la amabilidad de los nigerianos, su alegría y su sinceridad. Lejos de un ambiente frío, vivir en Nigeria es vivir en un ambiente de calidez. Eso me recordó los lugares en los que he vivido en México. También me parece que la familia tiene un papel muy importante en la

toma de decisiones, incluso más que en México. En Nigeria se llama a toda la familia para tomar decisiones importantes como un casamiento o el funeral de alguno de sus integrantes. La colaboración de todos los miembros de la familia se toma como un deber, no como una contribución voluntaria. De igual forma, hay similitudes en la comida. En Nigeria no sólo se come mucho picante, sino que también es muy común encontrar lo que en México se come, como la pancita, la pata, entre otras cosas. Otra similitud es el clima. Puesto que viví en Veracruz durante mucho tiempo, me acostumbré al calor y en Nigeria hace bastante calor prácticamente durante todo el año. Como ya lo comenté, la sociedad es cálida, entonces pienso que un ambiente cálido hace a las personas muy cálidas y muy amables. En cuanto a las diferencias, en primer lugar considero, por ser uno de los aspectos que más trabajo me ha costado comprender, que la sociedad en Nigeria es un tanto desordenada. Me da la impresión de que comparados con Nigeria, en México somos más obsesivos con el orden, lo cual podría parecer muy extraño. Creo que para los nigerianos somos un poco más organizados, pues aquí todo pareciera ser menos formal. También me da la impresión de que los nigerianos son una sociedad muy religiosa. Es cierto que en México gran parte de la población tiene creencias religiosas muy fuertes y eso se vive todos los días,

pero al llegar a Nigeria me di cuenta de que esto lo llevan a otro nivel. Viven para su religión y no están dispuestos a anteponer otra cosa a sus actividades religiosas. Me parece que somos más distintos en cuanto al sentido del tiempo; la gente en Nigeria pareciera no vivir con prisa. Si en México decimos “ahorita” cuando estamos en el proceso de terminar algo que probablemente nos tome algunos minutos, en Nigeria puede tomar incluso horas.

**¿En qué áreas debería centrarse México para fortalecer sus relaciones en el continente y en qué temas puede haber áreas de oportunidad?**

Yo creo que México puede aportar muchísimo en el área de la agricultura, específicamente en el cultivo del maíz. Aquí hay mucho interés, pero no saben cómo sembrarlo, procesarlo o comerlo. Por eso creo que es un campo con muchas posibilidades. También creo que el medioambiente es un área importante para la cooperación. Desde mi punto de vista África es una joya ambiental, pero gran parte de su riqueza ha sido destruida muy rápidamente. Considero que México tiene ejemplos maravillosos de proyec-

tos exitosos y expertos que pueden ayudar a diseñar políticas para que la gente en Nigeria pueda vivir de la naturaleza y al mismo tiempo cuidarla. Finalmente, otra área que representa una gran oportunidad para la cooperación es la de la construcción, en específico, la del desarrollo de la vivienda. Nigeria no está ubicada en una zona sísmica y aun así he visto edificios caer porque están mal construidos debido a la falta de un conocimiento muy avanzado acerca de la construcción y todo lo que esta industria implica. Creo que en general hay mucho por hacer y muchas oportunidades que se pueden aprovechar. Nigeria es un país con un sector industrial que poco a poco se va desarrollando, por ello numerosos productos no se hacen aquí. Generalmente todo se trae de fuera y por eso el costo de vida es muy elevado. Creo que en México hay imaginación y se hace de todo. Por ejemplo, simplemente en lo que toca a la venta de artesanías, todos los días veo cómo la gente se queda admirada de que se pueda hacer artesanía tan bonita. En Nigeria hay trabajos muy interesantes, pero hace falta que el gobierno y la gente promuevan más el arte y la cultura.

## Entrevista de Lourdes María Zozaya Rojas\* con Edzia Bandala, residente en Sudáfrica

*Nací en Puebla, pero a los siete años me mudé a Obregón, Sonora. Posteriormente, estudié medicina en la Universidad Autónoma de Sinaloa. Gracias a una beca del gobierno cubano, terminé la carrera en Cuba, donde viví siete años. Abí conocí a mi esposo, quien es sudafricano, y a otras personas de África que estudiaban en el mismo programa. Actualmente trabajo en la Embajada de Chile en Sudáfrica.*

### ¿Por qué razones y en qué condiciones llegaste a vivir a Sudáfrica?

Mi hija y yo llegamos a Sudáfrica en 2008 para reunirnos con mi esposo, que ya trabajaba aquí.

### ¿Ha cambiado tu opinión sobre el continente en el tiempo que llevas viviendo aquí?

Ha cambiado mucho. Conocía poco de Sudáfrica, por mis compañeros africanos de la universidad. Me impresionó ver su desarrollo e infraestructura. Hay aún prejuicios en cuanto a las relaciones interraciales, aunque cada vez es más común ver este tipo de familias en el este de Pretoria y más en Johannesburgo y Ciudad del Cabo.

### ¿Qué similitudes y diferencias encuentras entre las sociedades de México y Sudáfrica?

Como diferencias están la falta de transporte público y la dificultad de trasladarse

sin auto, así como los horarios reducidos en los negocios. El racismo es muy evidente en Sudáfrica y no se compara con México. En Sudáfrica hay escuelas que sólo dan clases en inglés y otras en afrikáans e inglés. En estas últimas, los grupos se dividen por idiomas, lo que genera segregación entre los estudiantes. Sin embargo, el gobierno ha trabajado en años recientes para hacer más diversas las escuelas y generalizar la enseñanza en inglés en todo el país. En cuanto a la cultura laboral, en México hay mayores garantías y medidas de protección de los derechos y beneficios de los trabajadores. En cuanto a las similitudes, hay muchas; por ejemplo, ambos países son ricos en diversidad cultural y en los dos se respetan las tradiciones ancestrales y familiares, las cuales varían mucho entre familias, etnias y regiones. Asimismo, son países ricos en biodiversidad y sus so-

\* Encargada de Cooperación Internacional para el Desarrollo y Asuntos Culturales en la Embajada de México en Sudáfrica.

ciudades enfrentan problemas parecidos para protegerla y conservarla. El problema de la seguridad también es similar.

**¿En qué áreas debería centrarse México para fortalecer sus relaciones en el continente y en qué temas identifica áreas de oportunidad?**

En las áreas de tecnología y ciencia México podría beneficiarse de las experiencias y los enfoques distintos de los países africanos. El sector salud y farmacéutico podría también ofrecer oportunidades interesantes para México. Asimismo, podría aprovechar las buenas prácticas y experiencia de Sudáfrica para fortalecer el desarrollo del turismo y, en concreto, el turismo de nicho y temático relacionado con los safaris, que se ofrecen en una amplia gama de precios y variedad de opciones.

**¿Cuál ha sido tu experiencia más significativa en Sudáfrica?**

La que viví cuando quise revalidar mis estudios de medicina para poder ejercer en Sudáfrica. Por una parte, sentí frustración, porque el sistema sudafricano no permite fácilmente que médicos extranjeros o sudafricanos que estudiaron fuera revaliden sus estudios, lo que a la vez impide actualizarse. Por estas complicaciones, decidí no continuar con el proceso por un tiempo, lo que me dio la oportunidad de disfrutar mucho a mis dos hijos mientras crecían, algo muy gratificante. Considero que vivir en Sudáfrica fue la mejor opción para mi familia.

**¿Cómo ha sido para tus hijos vivir con dos nacionalidades? ¿Qué rasgos de ambos países identificas en ellos?**

Mi hija mayor nació en México y llegó a Sudáfrica a los cuatro años. El proceso para obtener su nacionalidad fue muy largo, de más de siete años. Mis otros dos hijos recibieron la nacionalidad al nacer. Para mi hija fue más difícil, porque tuvo que pasar por un proceso de adaptación. Los tres se identifican completamente como mexicanos y en casa la familia completa habla español. Disfrutan la música y las tradiciones mexicanas y están orgullosos de sus raíces mixtas. Por fortuna, mi hija fue recibida maravillosamente por todos los niños en su escuela, en la que llama la atención por hablar español y venir de México. A los sudafricanos, a pesar de no conocer México, les gustan los mexicanos, los latinos en general y el español.

**¿Cómo es tu relación con la comunidad mexicana en Sudáfrica?**

Al principio, la falta de transporte dificultó mi relación con la comunidad, pues la mayoría vive en Johannesburgo o Ciudad del Cabo, o vienen a Sudáfrica por pocos años. Sin embargo, con el tiempo conocí a dos mexicanas casadas con sudafricanos que se convirtieron en familia. Actualmente hay un grupo de Facebook de la comunidad mexicana que facilita la comunicación entre todos.